

DESARROLLO DE LA PRENSIÓN

Aunque el niño posee en el nacimiento un reflejo de prensión no se puede hablar de prensión, la cual necesita de una coordinación óculo-manual (ojo-mano) y un dominio de los músculos óculo-motores.

La prensión representa una etapa importante en el desarrollo del niño pues va a permitirle una apropiación del mundo exterior por manipulación y descubrimiento. Gesell (1950) en su film “Embriología de la conducta humana”, pone en evidencia de forma muy neta, el diagnóstico que se puede establecer a partir de la forma como el niño manipula los objetos.

A tantas observaciones apoyadas por registros cinematográficos, han permitido a Halverson (1931, 1934) distinguir cuatro etapas esenciales en la prensión: localización visual del objeto, aproximación de la mano, prensión, explotación del objeto.

Hacia el tercer o cuarto mes el niño fija y sigue con la mirada un objeto que se cruza ante sus ojos, o entra en contacto con sus manos, cuando pasan por su campo visual.

El niño no tiende aún sus manos hacia el objeto, no estando aún en posesión de la capacidad de asociar la visión del objeto con la mano que le permite captar el objeto. Esta relación se establece por azar, el niño coge un objeto por el reflejo de prensión y lo lleva a su campo visual. El establecimiento de esta relación, vista-mano, le permite, a la vista del objeto, efectuar movimientos de la mano en busca del mismo hasta alcanzarlo.

Esta aproximación de la mano filmada por Halverson (1931) parece poner en evidencia un control progresivo del movimiento que efectúa un barrido del brazo, guiado por el hombro. Después y hasta el octavo mes combinando el barrido con una extensión del codo se produce una aproximación parabólica. Después de esta etapa, el niño puede efectuar una aproximación directa al objeto: esta aproximación supone una sinergia perfecta de los músculos agonistas y antagonistas que determinan los movimientos de las articulaciones de los miembros superiores.

La prensión del objeto se hace, hacia el quinto mes, por la acción combinada de los brazos y las, manos colocadas en aro. Entre el quinto y sexto mes la prensión es cúbito-palmar efectuándose sobre todo entre los cuatro últimos dedos y la parte de la mano situada al lado del auricular. Entre los siete y ocho meses el niño toma el objeto de forma palmar; después arrastra con los dedos, entre los dedos y la palma de la mano.

La captación por pinza digital entre el pulgar y el índice aparecerá hacia el octavo mes.

La “exploración” del objeto concierne a lo que va hacer el niño con el objeto. Esta manipulación necesaria, influye ampliamente el desarrollo psicológico del niño a nivel de la inteligencia sensorio-motriz y será necesario esperar a la edad de la marcha para encontrar otra etapa importante en la evolución del niño.

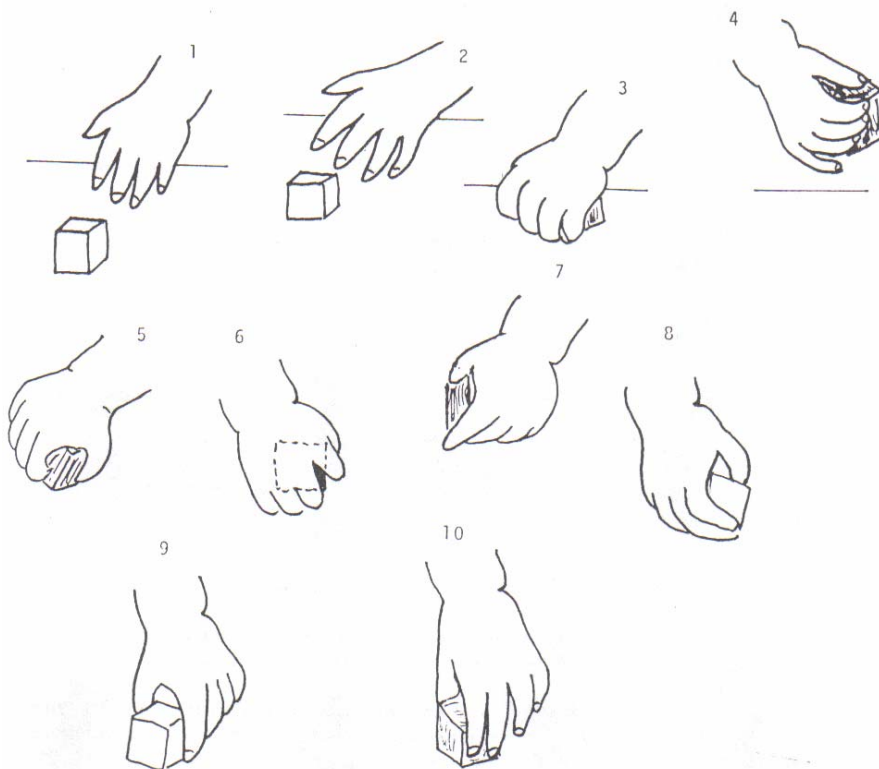


Fig. 3.- Etapas de la prensión.

1, 2, etapas preliminares o aproximación de la mano; 3, toma cúbito palmar
4, palmar; 5, 6 y 7 radio-palmar; 8, 9 y 10 pinza digital (Halverson 1931).

Referencias: Rigal, R, Paoletti, R. “Motricidad: aproximación psicofisiológica.
Madrid, 1993